

La “locura” de Hugo Chávez

¿Está loco “nuestro” presidente? Los locos comen *aquello*. Chávez come caviar con queso llanero rayado. Eso no es precisamente estar loco. Puede que sea ordinario... ¿pero loco? ¡Loco hemos estado nosotros todos estos años, creyendo que Chávez estaba loco!

En Venezuela debe haber un ministerio oculto que nadie conoce, el **Ministerio del Guaraleo**... con ministro y todo. De ahí salen todas las campañas para marear al colectivo y entretenerlo para que no piense en otra cosa, mientras el hambre y el terror se adueñan del país.

La nueva campaña (un refrito) salida del mencionado ministerio fue anunciada, con bombos y platillos ante todos los medios de comunicación social, por el versado y experimentado político **Henry Ramos Allup**, lo que habrá provocado que más de uno esté todavía brincando en una pata, creyendo que puede haber la más mínima posibilidad de que el TSJ declare loco al íncubo. ¡Ni que los locos fuesen los magistrados del TSJ, quienes están comiendo cochino, con mucha grasa, gracias—precisamente— al “loco”!

Y es que tanta ingenuidad por parte de uno de los políticos más “pilas” del país, lo confunde a uno. ¿Es que Henry de verdad-verdad cree que su propuesta prosperará? Si eso fuese cierto, podría ser un indicativo del por qué estamos como estamos: nuestros líderes son unos pendejos.

Pero no. Ramos Allup sabe, perfectamente bien, que por esa vía no hay vida... como no hay vida, y también él y todos ellos lo saben, por la vía electoral, así hayamos “ganado” el pasado 2 de diciembre en las urnas.

¿Por qué Ramos Allup no convoca una rueda de prensa nacional para promover, de verdad-verdad, la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida? Simplemente, porque no está loco. Como buen mapurite, él sabe a quién y hasta dónde puede “pear”. Y como él, todos sus colegas políticos.

La sublevación cívica solamente puede ser convocada desde la clandestinidad, no desde los micrófonos de los medios.

Mientras tanto, Ramos Allup cumple con su función de “opositor” y los medios cumplen con el “deber” de informar... aunque sea *en contra* del máximo líder de la revolución bolivariana. ¿En contra? ¿Cómo va a ser en contra si salió del horno del Ministerio del Guaraleo? ¡Parecemos locos!

Ramos Allup sabe que con ese cuento



Si hay alguien que sabe que el TSJ no calificará a Chávez de loco es Ramos Allup. Uno se pregunta por qué, entonces, promueve tal “locura”...

chino de que le solicitará, una vez más, al TSJ que declare loco a Chávez, está engañando a todo el país. Un individuo que engaña así no debe tener credibilidad... y como él, la inmensa mayoría, por no decir: ¡TODOS!

Esa “oposición” (y los “opositores”) han aprendido rápidamente cómo es que funciona la “oposición” en eso que ahora mientan “El Socialismo del Siglo XXI”. ¡Na tan buena!

Uno que pareciera, a veces, hablarnos bien claro es Oswaldo Álvarez Paz. En escritos pasados nos advirtió: **“En su empeño, Hugo Chávez, no ha vacilado en utilizar todos los recursos a su alcance dentro y fuera de la ley. Dinero limpio y negro, fuerzas armadas regulares e irregulares, agentes del orden y al hampa politizada a su servicio. Compra amistades y alianzas dentro y fuera del país, en gobiernos y oposiciones que terminan siendo cómplices de sus propósitos y busca, además, liquidar todo cuanto pueda oponerse exitosamente a su proyecto.”**

OAP remata con un párrafo que debió haber captado la atención nacional, aquella que está ahora entretenida con los cuentos de la locura y muchos más: **“En esta coyuntura todos tenemos la obligación de intervenir. La imparcialidad es, frecuentemente, el disfraz tramposo de la cobardía y de los oportunismos. Este régimen merece ser abolido sin trámites.”**

Es evidente que quien así escribe no cree que hayamos “ganado” el referéndum del pasado dos de diciembre. OAP se ha cansado, a lo largo de los años, de alertar a los venezolanos, a veces de manera menos veladas que otras. Ahora está llamándonos, por la calle del medio, a la más urgente reflexión. ¿Nos quedaremos a esperar a que el TSJ declare loco al sátrapa? ¿Esperaremos para *ganarle* la próxima contienda electoral como buenos demócratas que somos?

Los gritos fuertes de OAP son opacados por los “opositores” al servicio del Ministerio del Guaraleo, dirigido—ahora lo sabemos— por Dra. Carmen Stebbing, quien además es consultora jurídica del CNE. ¿Qué tal?

Ahora bien. Si un par de millones de venezolanos dignos bloquearan las calles frente a sus viviendas de una manera sostenida, sin desplazarse más allá del frente de ellas y sin confrontar le pidieran al TSJ y a las Fuerzas Armadas que declaren loco a este traidor que depreda y destruye a nuestro país, otro gallo podría comenzar a cantar. Dos millones se multiplicarían muy pronto.

Si los magistrados y oficiales del estamento militar observaran desde sus puestos a ese pueblo sublevado y determinado a no abandonar la sublevación hasta lograr sus objetivos, en menos de lo que cante el próximo gallo se sumarían a la voluntad mayoritaria y nos devolverían a Venezuela.